

# Mundo “Envasado”

SEGUNDA ENTREGA

■ LA mayoría de las botellas plásticas que utilizamos para transportar agua están elaboradas con materiales químicos que provienen del petróleo, algunas otras de materiales como la celulosa y diferentes tipos de vegetales, sin embargo, estas últimas están en un bajo porcentaje. Para los envases provenientes del petróleo, su fabricación pasa por dos tipos de proceso, el de polimerización y el de la policondensación, que hace que el material más utilizado sea el PET (Polietileno tereftalato, mismo material que se emplea en la industria textil, para elaborar algunos tipos de prendas).

Con producciones que permiten afirmar que cada minuto se vende 1 millón de botellas en todo el mundo, nos hemos preguntado ¿cuál es el destino final de las botellas plásticas y el de las prendas de ropa? La respuesta resulta paradójica. Estos residuos hacen parte de un ciclo de contaminación, que algunos denominan “la injusticia ambiental”. El destino final tiene varias direcciones que, contradictoriamente, resultan afectándonos a nosotros mismos, quienes las utilizamos para transportar el líquido que nos da vida, nos hidrata y nos permite cumplir el funcionamiento vital.

Teniente Coronel (RP) JAVIER ALEXANDER RODRÍGUEZ PARRA (\*)



Según estadísticas nacionales, cada colombiano usa dos (2) kilos de plástico al mes, lo que equivale a un millón de toneladas de dicho material al año (Carrillo, 2019). De estas cifras,

según Acolplásticos, salen al mercado diariamente 12 millones de botellas, de las cuales solo se reciclan 3 millones (Cámara de Comercio, 2019); es decir, quedan 9 millones a las que les podemos dar diferentes destinos, Unas pueden reutilizarse máximo 15 veces, pero la mayoría son de un solo uso, muchas otras botellas terminan desechándose en cualquier sitio, haciendo daño a la naturaleza, Las que llegan al océano quedan flotando y se desintegran hasta 450 años después. Precisamente Crawford (2017) men-



“ Según estadísticas nacionales, cada colombiano usa dos (2) kilos de plástico al mes, lo que equivale a un millón de toneladas de dicho material al año. ”

ciona que para el año 2050, en términos de peso, habrá más plástico en el océano que los peces que lo habiten. Al mar llegan botellas de plástico por la facilidad de transporte con el viento, dado su ligero peso, además de la ruta de desechos por los ríos que desembocan en él (Crawford 2017); cifras que durante la pandemia de Covid-19, se incrementaron.

CONTINÚA



## Felicitación



Acorpol expresa un saludo especial de felicitación al Acorpolista, Teniente **Gilberto Barajas Cordero** por su reelección como presidente de la junta nacional de Asopartes, destacamos con orgullo el logro de nuestro afiliado en el sector automotriz de Colombia.

## Conmemoración

Acorpol recuerda de manera especial al Coronel **Ernesto Polanía Puyo**, integrante del Curso 001 de Oficiales promoción Simón Bolívar, al cumplirse el trigésimo cuarto aniversario de su partida a la presencia del Señor. La familia Acorpolista junto con su señora esposa Amparo Sicard de Polanía y sus hijos Cr (RP) Juan Carlos, Ernesto y Luz Amparo Polanía Sicard, honramos la memoria de este insigne oficial, honroso esposo y padre.



# Mundo “Envasado”

## SEGUNDA ENTREGA

Hay tanta basura de plástico en el mundo, que existe una isla hecha de este material en medio del pacífico. El Great Pacific Garbage Patch (GPCP), ubicado entre Hawai y California, es la mayor zona de acumulación de plásticos oceánicos en la Tierra, cuenta con una extensión de 1,6 millones de kilómetros cuadrados, es decir la suma del territorio de España, Francia y Alemania; tiene 1,8 billones de piezas de plástico, que pesan 80.000 toneladas métricas, el equivalente a 500 aviones jumbo. Ahora bien, el destino final de las botellas de plástico que son recicladas termina en la trituradora donde se convierten en las llamadas “escamas”, estas sirven para la utilización de más empaques plásticos para ali-

mentos y otras para fabricar prendas de vestir, como por ejemplo prendas de forro Polar, esta ropa cuando es llevada a la lavadora desprenden partículas de plástico que fluyen al agua de los ríos y que finalmente llegan al mar, los peces y las aves comen dichas partículas e incluso objetos pequeños de este material, lo que causa que estas especies, paradójicamente, mueran de hambre con el estómago lleno. Algunos pescados sobrevivientes llegan a nuestra mesa en forma de “plato fresco”. ¿Y la solución?

El mundo está reaccionando lentamente a esta problemática. En muchos países, por ejemplo, la llave del grifo es sana, lo que hace que pueda recogerse del grifo y transportarlas en botellas de vidrio o acero inoxi-

dable, que son reutilizables. Incluso, otra de las ideas que se proyectan a futuro es que el material de las botellas sea de algas y puedan llegar a ser comestibles después de su uso.

Esta problemática nos conduce a varias conclusiones. Una de ellas desde nuestro aporte individual, es la de utilizar botellas para transportar el agua que no sean de plástico; otra, más ambiciosa aún es la de exigir a través de la política, el uso de bolsas de papel como lo hacen algunas superficies (Carulla); pero, la acción que más puede impactar es la de sensibilizarnos a sí mismos y a las generaciones venideras, aún tenemos tiempo, pero no mucho.

(\*) Abogado, Especialista en Derecho Médico

